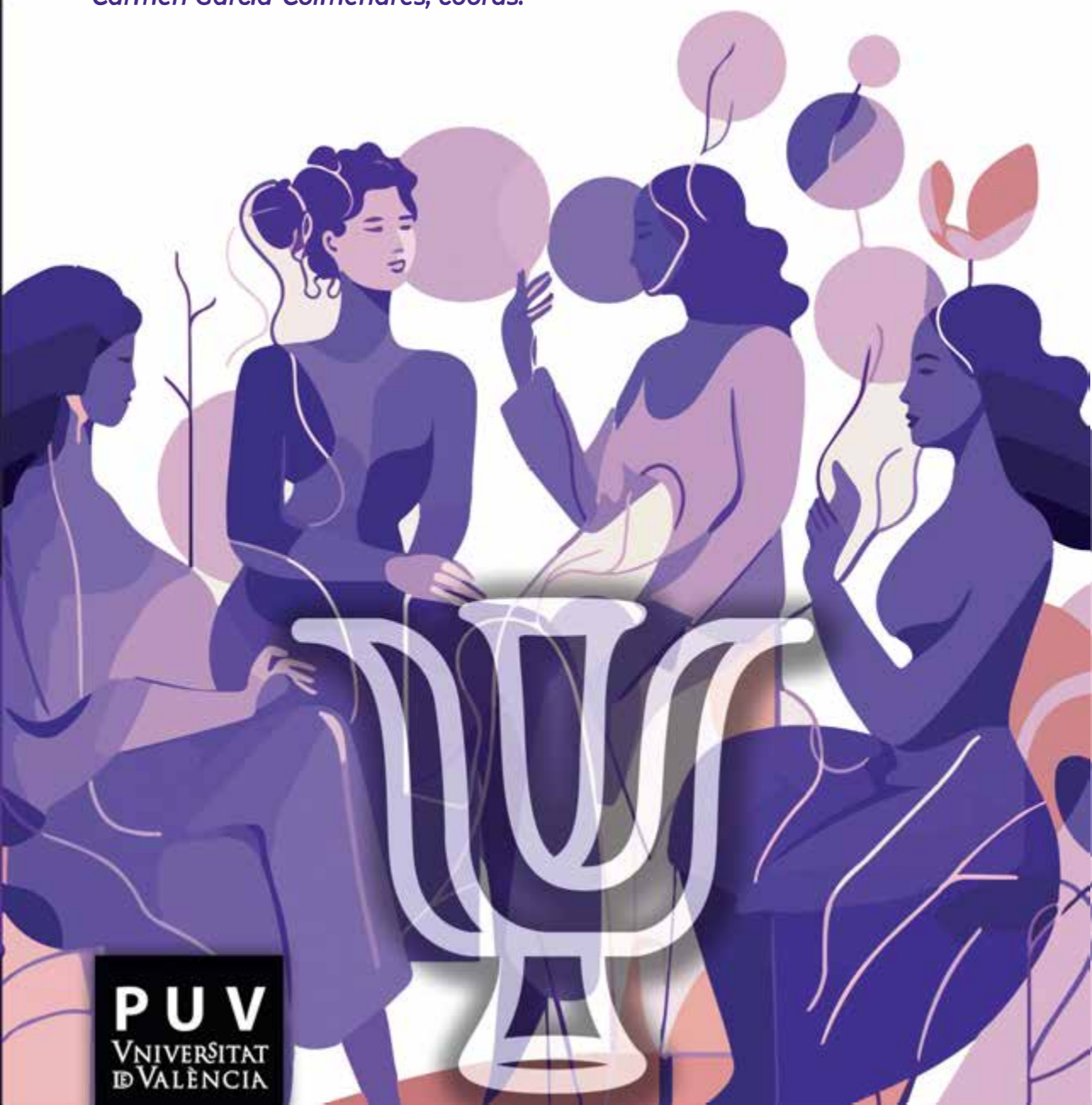


Psicólogas pioneras

Historias de ciencia, feminismo y compromiso social

*María José Monteagudo Soto,
Carmen García-Colmenares, coords.*



PSICÓLOGAS PIONERAS

HISTORIAS DE CIENCIA, FEMINISMO
Y COMPROMISO SOCIAL

María José Monteagudo Soto
Carmen García-Colmenares, coords.

PSICÓLOGAS PIONERAS

HISTORIAS DE CIENCIA, FEMINISMO
Y COMPROMISO SOCIAL

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

© Del texto: los autores y las autoras, 2025

© De esta edición:
Universitat de València, 2025

Corrección y maquetación:
Letras y Píxeles, S. L.
Diseño de la cubierta:
Quinto A Estudio Gráfico

ISBN Papel: 978-84-9133-761-4
ISBN PDF: 978-84-9133-762-1
<https://doi.org/10.7203/PUV-OA-9788491337621>

Edición digital

A mi madre, a mis hijas Sara y Mireia, a las mujeres de mi familia afectiva
y académica y a mis alumnos y alumnas de Historia de la Psicología,
quienes han sido inspiración y fortaleza para este proyecto.

A las futuras psicólogas, para que sepan que tenemos genealogía,
que no somos huérfanas y que podemos estar orgullosas
de nuestras antecesoras.

ÍNDICE

Agradecimientos	11
Relación de autores y autoras.....	12
Prólogo.....	13
Introducción	15
1. La historia de la psicología escrita en los márgenes.....	25
1.1 Nuevas formas de historias críticas de la psicología: la historiografía con perspectiva de género	25
1.2 Una visión del olvido historiográfico desde la teoría crítica feminista.....	32
1.3 Metodología de investigación historiográfica para recuperar la historia de las mujeres	47
1.4 Voces feministas de la psicología: historia, inclusión y defensa.....	53
2. Filósofas precursoras de valores de igualdad y del pensamiento psicológico ..	59
2.1 Introducción	59
2.2 La exclusión de las mujeres del ágora.....	60
2.3 Filósofar desde los conventos: Christine de Pizan (1363-1434) y Teresa de Ávila (1512-1582).....	61
2.4 Entre litigios y olvido: la nueva filosofía de Oliva Sabuco de Nantes Barrera (1562-1622)	63
2.5 Filósofas frente al engaño de los ideales de la modernidad	66
2.6 Buscando el poder emancipador de la filosofía: Hedwig Dohm (1831-1919) y Edith Stein (1891-1942)	70
2.7 Las aportaciones de Hannah Arendt (1906-1975), Simone de Beauvoir (1908-1986) y María Zambrano (1904-1991) para pensar sobre las mujeres como seres sociales, políticos e independientes	72
2.8 Epílogo. Repensar la exclusión de las mujeres de la filosofía.....	76
3. De hísticas a terapeutas y teóricas	85
3.1 De brujas e hísticas al uso de la hipnosis por las mujeres: las primeras mujeres hipnotizadoras.....	85
3.2 Las mujeres psicoanalistas se sitúan en el mapa: trazos para una primera genealogía de las psicoanalistas europeas	93
3.3 El frío invierno de las primeras psicoanalistas rusas.....	115

4. Ser mujer y ser científica en los inicios de la psicología experimental	123
4.1 La «paradoja» de género en los inicios de la psicología experimental europea: el caso alemán.....	123
4.2 La lucha académica y profesional de las psicólogas pioneras estadounidenses.....	134
4.3 Ser pionera en la sociedad imperial japonesa: las primeras psicólogas.....	163
5. Pioneras creando escuela.....	175
5.1 Introducción	175
5.2 Rosa Sensat (1873-1961) y su proyecto de educación en igualdad en las escuelas al aire libre en Cataluña (1931-1936)	177
5.3 Maria Montessori (1870-1952): un modelo propio de mujer y de escuela	179
5.4 Martha Muchow: un espacio vital en los inicios de la psicología infantil y ambiental	183
5.5 La aportación genuina de Inhelder Bärbel (1913-1997).....	185
5.6 Más allá de la Escuela Nueva: Charlotte Bühler, de los test de primera infancia a la psicología humanista	187
5.7 Epílogo	190
6. Las huellas de las primeras psicólogas españolas	191
6.1 Librepensadoras, asociacionistas y viajeras: las precursoras de la psicología española.....	191
6.2 Maestras de maestras: estudiantes, investigadoras y profesoras de psicología.....	207
6.3 Construyendo una genealogía de las primeras psicólogas españolas hasta la Guerra Civil.....	222
6.4 La costosa incorporación de las psicólogas españolas a la Academia y la sociedad después del franquismo y hasta nuestros días.....	251
7. Las huellas de las primeras psicólogas en Latinoamérica.....	279
7.1 Mercedes Rodrigo Bellido y la institucionalización de la psicología en Colombia	280
7.2 Pioneras de la psicología en Chile	297
7.3 Pioneras de la psicología en Argentina.....	314
7.4 Pioneras en la psicología brasileña.....	333
Epílogo	365
Referencias bibliográficas	367

Agradecimientos

Con estas líneas queremos expresar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que han ayudado a que este proyecto viera finalmente la luz.

En primer lugar, a los cercanos, aunque no hayan escrito en este libro, pero que han ayudado a mantener viva la ilusión por este proyecto a pesar de las adversidades y me han permitido llegar hasta el final.

A los historiadores e historiadoras que han colaborado en esta obra y que han ido dando fuerza a este proyecto. Ellos y ellas han permitido que tejamos esta historia interconectada de los orígenes de la psicología con sus mujeres, sus batallas por la igualdad en la Academia y en pro de una psicología aplicada que ayudara en la mejora de la educación, la salud mental, la organización del trabajo y tantas áreas más.

A la Sociedad Española de Historia de la Psicología, que siempre he sentido cercana, y me han permitido ir creciendo como historiadora.

A la Universitat de València, mi casa, comprometida con los valores de igualdad y con una historia de las ciencias más inclusiva.

A la Cátedra de Estudios de Género de la Universidad de Valladolid, por su compromiso con esta investigación.

A mis exalumnas y exalumnos «más fans de historia», que se han convertido en colaboradores necesarios: Sara, Mara, María, Marcos.

A mis alumnos y alumnas de Historia de la Psicología, a quienes prometí una historia de la psicología con sus mujeres «valientes y valiosas». Aquí la tienen.

Relación de autores y autoras

Agulló Díaz, Carmen - Universitat de València, España
Arellano Faúndez, Oriana - Universidad Católica del Maule, Chile
Arruda Leal Ferreira, Arthur - Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil
Ballester Tudela, Mara - Universitat de València, España
Bonet Safont, Marcos - Universitat de València, España
Bosch Fiol, Esperanza - Universidad de las Islas Baleares, España
Campos, Regina Helena - Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil
Chisvert Perales, Maurici - Universitat de València, España
Cuenca Descals, Sara - Universitat de València, España
Degani-Carneiro, Filipe - Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil
De Oliveira Goes, Lidiane - Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil
Fernández Cao, Ana María - Universidad Complutense de Madrid, España
Fierro, Catriel - Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
Figuroa, Carolina - Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile
García-Colmenares, Carmen - Cátedra de Estudios de Género de la Universidad de Valladolid, España
García Dauder, Dau - Universidad Rey Juan Carlos, España
Herrera Rojas, Aura Nidia - Universidad Nacional de Colombia
Jaco-Vilela, Ana - Universidad Estatal de Río de Janeiro
Jaraba Barrios, Bruno - Universidad del Valle, Colombia
Montagut Andrés, Maria - Universitat de València, España
Monteagudo Soto, María José - Universitat de València, España
Moreira Oliveira, Flávia - Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil
Novaes Messias, María Clàudia - Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil
Portavales Silva, Víctor - Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil
Ostrovsky, Ana Elisa - Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina
Piñeda, María Andrea - Universidad de San Luis, Argentina
Reverter Bañon, Sonia - Universitat Jaume I, Castellón, España
Rocha Silva da Rosa, Hugo Leonardo - Universidad Federal do Rio de Janeiro, Brasil
Roncancio Henao, Laura Tatiana - Universidad Nacional de Colombia
Rutherford Alexandra - Universidad de York, Canadá
Salas, Gonzalo - Universidad Católica del Maule, Chile
Silva, Benjamín - Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile
Takasuna, Miki - Universidad Internacional de Tokio, Japón
Winkler Müller, Inés - Universidad Alberto Hurtado, Chile

Prólogo

La psicología es una ciencia relativamente joven, si tomamos como referencia disciplinas científicas que la humanidad ha cultivado desde hace cientos de años. Desde los primeros laboratorios de psicología experimental de la mano de W. Wundt, la psicología científica y la psicología aplicada se han desarrollado en diferentes ámbitos. A lo largo de su historia, como en otras disciplinas, se han reproducido, por desgracia, patrones de discriminación que las mujeres sufrieron en épocas muy anteriores. Estructuras rígidas que dificultaban tanto el acceso a la carrera académica como el ascenso en ella, sesgos misóginos en la investigación científica, conductas de invisibilidad, de ocultación de méritos, de apropiación indebida de logros de mujeres son solo algunos de los obstáculos que las mujeres hubieron de sufrir, también en la psicología. La situación actualmente es mucho mejor y, pese a obstáculos y problemas que son inútiles negar, las mujeres podemos desarrollar nuestra carrera académica e investigadora en condiciones de igualdad de género. Se hace necesario, pues, recordar a quienes no pudieron gozar de esas condiciones, a las mujeres que sufrieron esas estructuras, patrones y actitudes que limitaron su capacidad de aportar conocimiento a la sociedad, o que impidieron que recibieran el reconocimiento que merecían.

Por ello es un orgullo para mí que la Universitat de València, y su centenaria editorial universitaria, estén detrás de este trabajo. Un trabajo de homenaje y de restablecimiento de la categoría intelectual de muchas mujeres que crearon escuela, que abrieron caminos para muchas otras que los recorrimos después; la elección del término *pioneras* es, por tanto, óptima. El volumen, dirigido por la profesora María José Monteagudo junto con la profesora Carmen García-Colmenares, viene a cubrir esa necesidad de justicia para con psicólogas de primer orden que desarrollaron una labor inconmensurable en circunstancias difíciles.

Se trata de una obra de confección y perspectiva internacional (si bien presta especial atención a Latinoamérica y, por supuesto, España) que pone el foco en la labor hecha desde los márgenes para recuperar a muchas autoras y sus más relevantes aportaciones.

En este sentido, el perfil de la doctora Monteagudo, profesora en la Universitat de València de Historia de la Psicología, impregna toda la obra. Así, se aprecia cómo se establece una estructura diferenciada por escuelas y zonas geográficas,

pero también se hace hincapié en la evolución de la psicología con el tiempo, en cómo el contexto histórico influyó en la ciencia y en las mujeres glosadas, y en cómo estas fueron partícipes de muchos avances científicos y sociales en favor de la mujer y de la sociedad en su conjunto. Recuerda también la obra a filósofas precursoras de las psicólogas modernas, pensadoras que aportaron perspectivas entonces revolucionarias de igualdad y participación de la mujer en la vida pública y que encarnaron mejor que nadie el concepto de pioneras.

Pero, más allá de un repaso extraordinario a personalidades, conceptos y ramas de la psicología, este es un texto de reivindicación de la mujer y el feminismo, y de recuperación de la memoria colectiva. Quien recorra sus páginas descubrirá, o ampliará sus conocimientos, sobre mujeres extraordinarias, sobre procesos históricos de relevancia internacional, sobre la evolución de las distintas escuelas de la psicología y sobre el impacto de la psicología en la educación, las relaciones sociales y el desarrollo del mundo contemporáneo. Se trata de una obra, por tanto, tan ambiciosa como imprescindible.

Quiero aprovechar estas breves líneas para agradecer la labor de investigación de todos los participantes en este extraordinario proyecto, sus aportaciones, su compromiso con un proyecto que, como rectora de la Universitat de València y como profesora de psicología, en concreto durante unos años profesora de Historia de la Psicología, me hace sentir muy orgullosa.

El compromiso de la Universitat de València, universidad cinco veces centenaria, con la igualdad y el feminismo cuenta, desde ahora, con un hito señalado que también servirá, estoy segura, de referencia para muchos otros proyectos en el futuro.

Espero que disfruten con su lectura, con los apasionantes acontecimientos narrados y con las historias de mujeres imprescindibles que, gracias a esta obra y a todo el trabajo que hay detrás, están mucho más cerca de ocupar, en la historia, el lugar que siempre han merecido.

María Vicenta Mestre
Rectora de la Universitat de València

Introducción

María José Monteagudo Soto
Universitat de València

Conocí a Carmen García Colmenares en un congreso de la Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP) allá por el 2013 en Valencia. Por aquel entonces, mis intereses investigadores giraban alrededor de la historia de la psicología en España, pero su trabajo sobre el papel de psicólogas, como Regina Lago en la Guerra Civil española, activó en mí un resorte: el hecho de poder conjugar mi pasión por la historia con la tarea de reconstruir nuestra genealogía de psicólogas en la disciplina. Ella ya había publicado sobre las primeras psicólogas españolas (García-Colmenares, 2011) y ese fue el punto de inicio para pensar en construir una genealogía de autoras que fuese más allá y contemplara antecedentes y derivaciones, ir ampliando las historias iniciadas. Y no solo eso, por mi parte, a través de los años de congresos de la SEHP, he ido construyendo una historia principalmente de afecto y admiración con los distintos historiadores e historiadoras que han pasado por allí. De España, de Sudamérica, pero también de Europa y de Estados Unidos. Allí conocí a Dau García-Dauder, Alexandra Rutherford, Ana Jaco, Gonzalo Salas, Catriel Fierro y Arthur Leal, entre otros, y ellos me presentaron a Ana Ostrovosky, Bruno Jaraba, Regina Campos y un listado más extenso, con quienes he ido estrechando lazos en estos últimos tiempos y que se han convertido en colaboradores necesarios de esta obra. Mención especial merecen mis exalumnas y alumnos, a quienes conseguí contagiarles el gusto por la historia y que también han sido partícipes de este proyecto, Sara Cuenca, Mara Ballester, María Montagut y Marcos Bonet.

El título de esta obra, *Psicólogas pioneras: historias de ciencia, feminismo y compromiso social*, es toda una declaración de intenciones respecto a qué pretendemos aportar con ella. Esto nos lleva a abordar directamente la primera parte de nuestro título: *Psicólogas pioneras*.

Si nos atenemos a la etimología de la palabra, *pionero* o *pionera* sería aquella persona que da los primeros pasos en alguna actividad humana. En el caso de las psicólogas pioneras van a aparecer una serie de *dificultades* para poder iniciar el camino. Esto entroncaría con la expresión «la paradoja de las pioneras», que explica cómo muchas de aquellas mujeres que trataron de ajustarse a las propuestas canónicas para encajar en el sistema no recibieron reconocimiento, sino un olvido total o parcial.

Es cierto que los distintos contextos, el estadounidense –en especial– (Furumoto y Scarborough, 1987; García Dauder, 2005; Rossiter, 1992; Pickren y Rutherford, 2018), el europeo (Vendrell, 2012; Mühlleitner, 2000), el español (García-Colmenares, 2011), el latinoamericano (Jacó-Vilela et al., 2017; Winkler et al., 2007) o el japonés (Miki Takasuna, 2020), han tratado de restituir a sus pioneras en la historia.

En nuestro caso, hemos podido contar con colaboradores de esos distintos contextos que han contribuido a reconstruir las historias de estas pioneras, y aquí enlazamos con la segunda parte del título de esta obra, las *historias de ciencia, feminismo y compromiso social* que definen a una buena parte de ellas.

Esta es la perspectiva que hemos querido destacar de las pioneras que aparecen en esta obra. Abordamos su compromiso con la nueva *ciencia* que se iniciaba, la psicología; su compromiso con el *feminismo* –no en vano, el sufragismo se abría camino en las mismas coordenadas espaciotemporales–, que ayudó a combatir el sexismo/misoginia de las teorías psicológicas del momento; y su compromiso *social* en aquellas áreas a las que tuvieron acceso desde la práctica profesional, por ejemplo, la psicología educativa, infantil, social, industrial y clínica o el psicoanálisis. Un primer ejemplo de proyectos sociales transformadores lo protagonizarían las autoras de la Escuela de Chicago.

Todos los historiadores e historiadoras que hemos participado en esta obra coincidimos en que la recuperación genealógica no puede desligarse del *contexto* en el que se produce, por lo que es necesario contemplar aspectos históricos, sociales y culturales del entorno donde se desarrollaron. Por tanto, el proceso de reconstruir la trayectoria profesional de las pioneras no consistirá solamente en elaborar una historia compensatoria que permita situarlas al mismo nivel que a sus compañeros varones, sino también en presentar sus aportaciones en sus propios términos, resaltando el componente *generizado* del pasado, como comenta Gerda Lerner (1986). Es preciso narrar la historia «en sus propios términos», *her-story*, para poder *visibilizar* los mecanismos de discriminación y exclusión

a los que se enfrentaron las pioneras por el hecho de ser mujeres (ideológicos, institucionales o subjetivos).

Con esta perspectiva, rescatar sus trayectorias vitales y profesionales nos ayudará a reinterpretar, de manera menos sesgada, su participación en la construcción de la psicología. Esto se aplica en todas las latitudes, desde Estados Unidos hasta Europa o Latinoamérica, de Occidente a Oriente, y en todas las vertientes de la disciplina psicológica, tanto básica como aplicada.

Ese lugar en la historia que les fue negado a muchas pioneras ha venido en parte explicado por la asunción de un canon androcéntrico de ciencia que iremos desmontando a lo largo de los diferentes capítulos; desde la justificación por la ausencia (Hare-Mustin y Marecek, 1994; Unger, 1998) hasta la justificación por la inferioridad biológica, constitucional e intelectual de la mujer (García-Dauser y Pérez-Sedeño, 2015), que han mantenido a las mujeres alejadas del acceso al conocimiento y más aún de la producción de conocimiento. Alicia Puleo (2005) habla del trinomio autoridad-poder-saber, que se producirá sobre todo en el intento de acceso de las mujeres a la academia y en el bloqueo por parte de la estructura académica masculina. De esta forma, las mujeres se situaban en una situación de desventaja epistémica, al ser desacreditadas como autoridades cognitivas y más aún invisibilizando sus estrategias de resistencia, transformándolas en ignorancia o incompetencia (García-Dauser, 2019).

Esto enlaza con los diferentes efectos de olvido historiográfico que han tratado de explicar el porqué de esta ausencia, tan mantenida en el tiempo, los conocidos *efectos Mateo, Matilda u olvido generizado* –por ejemplo, el desprestigio de los *colleges* femeninos como vía de entrada a los estudios universitarios–, así como el *efecto Zeigarnick, Sherif & Sherif o Carolyn* –que abordaremos más adelante–.

La forma de aproximarnos a estas pioneras será a través de las *historias de vida*¹ de estas mujeres. El primer aspecto que abordaremos será cómo recuperar *dignamente* sus aportaciones. Este problema surge de la escasez de las fuentes, y esto lleva a tener que valorar indicios, catalogar materiales, interpretar documentos y generar sus propios registros; ya que o bien faltaban textos de mujeres, o bien abundaban los textos sobre las mujeres cargados de esencialismos, incomprendiones y caricaturizaciones sobre la feminidad. De ahí la importancia de un *pluralismo metodológico*, donde quedan incluidas no solo las fuentes primarias y secundarias al uso, sino también las biografías, las historias orales, los recortes

¹ Estas son las historias y relatos comunes, transmitidos por tradiciones culturales, que crean comunidades de sentido y creencias en las que se inscribe cada persona.

de prensa, las notas al pie; toda aquella historia escrita en los márgenes que permita *rescatar* los diferentes indicios que van a ayudar en *las escrituras del yo*, donde se insertan las *historias de vida*. Las historias de vida se construyen desde la continuidad de la experiencia a lo largo del tiempo, para así poder analizar las relaciones entre diferentes contextos situados. El asociacionismo entre mujeres ayuda a enriquecer esas historias de vida, aportando más información sobre los intereses, preocupaciones y necesidades de las mujeres en diversos contextos y momentos históricos, como el Lyceum Club en España.

Las primeras pioneras que abordaremos en esta obra serán las mujeres próximas a la psicología desde el ámbito de la filosofía. Desde la época clásica a la contemporánea, mujeres como Hipatia, Christine de Pizan, Oliva de Sabuco o Edith Stein, entre otras, compartirán la lucha por acceder al conocimiento, por filosofar a pesar de ser mujeres. Autoras posteriores, como Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft o Simone de Beauvoir, por ejemplo, lucharán por situar a las mujeres en el mundo como seres sociales, políticos e independientes. Pero no bastará con visibilizar a esas primeras filósofas, comprometidas con valores de igualdad, sino que también trataremos de repensar el porqué de la exclusión de las mujeres de esta área tan próxima a la primera psicología.

A continuación, nos adentraremos en el ámbito del psicoanálisis, que merece una revisión del canon androcéntrico respecto al esencialismo biológico que naturalizaba la desigualdad y el dualismo de la diferencia sexual. El movimiento conocido como *New Woman* situó a las mujeres en una posición conflictiva muy intensa en contra del patriarcado, tanto que la medicina echó mano de la categoría médica de la *histeria* para señalar y controlar cualquier comportamiento que se desviara de la norma aceptada e impuesta por la sociedad. Charlotte Perkins Gilman (1892) criticaría cómo la histeria y sus curas de reposo estaban sirviendo como mecanismos de regulación de género para que las mujeres no ejercieran su intelecto o escribieran, un antecedente de lo que luego han sido revisiones feministas de la locura (Chesler, 1972). Así, por ejemplo, los estereotipos de la *femme fatale* y de la *bruja* tienen su propia estructura social oculta que los ha generado, mantenido y difundido a lo largo de la historia; en síntesis, son elaboraciones reaccionarias contra el empoderamiento de la mujer por parte del *statu quo* del momento.

En nuestro caso abordaremos el paso de las mujeres de sujeto pasivo a sujeto activo, de ser hipnotizadas a ser hipnotizadoras, del diván a formar parte de la estructura de las sociedades psicoanalíticas. Especialmente en esta área, la historia del psicoanálisis se ha narrado como el relato repetido de mentes masculinas

que tratan de conocer naturalezas o psicologías femeninas. Es decir, las mujeres aparecen excluidas como sujetos de conocimiento, al tiempo que son construidas como objetos de estudio.

Indagaremos en sus *historias* para descubrir los estereotipos que tuvieron que vencer y las dificultades que encontraron las mujeres en este ámbito, lleno además de un fuerte liderazgo masculino en torno a figuras como Freud o C. G Jung, luchas de poder, grupos ortodoxos o disidentes, y donde fue muy difícil encontrar acomodo.

Destacaremos las historias de psicoanalistas como Tony Wolff (1888-1953), Emma Jung (1888-1955) o Sabina Spielrein (1885-1942), entre otras, que nos descubren la dificultad de despegarse del calificativo *colaboradora* o incluso *amante* al formar parte de las mujeres próximas al Círculo de Jung.

O casos como el de Lou Andreas-Salomé (1861-1937), quien a pesar de su prolífica carrera, ha sido denominada a menudo en la historia como «musa de». Esta primera generación de psicoanalistas se verá afectada por la Segunda Guerra Mundial, que marcará, en demasiados casos, sus destinos.

Afectadas por una parte por *el exilio*, cabe destacar a Helene Deutsch (1884-1982) o Karen Horney (1885-1952), entre otras, si bien Horney será en esta etapa cuando culmina su propuesta teórica y se desliga por completo del psicoanálisis ortodoxo de Freud. Por otra parte, afectadas por *destinos fatales*, como el caso de la psicoanalista rusa Sabina Spielrein (1885-1942), que encontró una muerte prematura a causa de la guerra. El final del capítulo será para las psicoanalistas que mejor esquivaron el olvido historiográfico, como las reconocidas Anna Freud (1895-1982) o Melanie Klein (1882-1960).

Seguiremos con las huellas de las primeras psicólogas en los laboratorios de investigación experimental, donde exploraremos la *paradoja de género*, esa especial circunstancia que se produjo con las primeras mujeres en los ámbitos de la ciencia, donde a pesar de ser pioneras, fueron al mismo tiempo objeto de exclusión colegial en los distintos colectivos científicos de los que formaron parte. Por ejemplo, fueron vetadas desde un principio en los laboratorios de «hombres», como Titchener, quien encontró más adecuada la presencia de animales que la de mujeres en su laboratorio (García-Dauser, 2005). Abordaremos esta historia de las mujeres y la psicología experimental en diferentes contextos, el europeo, el estadounidense e incluso, mediante una referencia a sus inicios, el japonés. En el caso europeo, indagaremos las huellas de los grupos de mujeres investigadoras en torno a mentores varones, como el caso de K. Lewin, y que quedaron borradas bajo el genérico *colaboradoras* o *et al.* en las publicaciones. También destacan los

casos de mujeres en solitario que consiguieron abrirse camino en estos espacios, tales como Ana Berliner (1888-1977) o Beatrice Edgell (1871-1948). En este caso, las diferentes guerras, el exilio y el racismo, junto con las desigualdades de género, contribuyeron a una mayor invisibilización e interrupción de la carrera de estas psicólogas (Mühlleitner, 2000).

Por su parte, la primera generación de psicólogas estadounidenses, tales como Mary Whiton Calkins (1863-1930), Christine Ladd Franklin (1847-1930) o Margareth Floyd Washburn (1871-1939), protagonizó historias de resistencia y fueron víctimas de los mecanismos de exclusión, lo que inició una *lucha* por situarse en una Academia de «hombres» y desarrollar sus propuestas teóricas. En el caso de la segunda generación, la lucha se dirigió a ampliar horizontes en la psicología como profesión y no conformarse con «determinadas áreas acotadas para ellas». Utilizaron también sus conocimientos experimentales para una psicología más rigurosa en el estudio de las diferencias sexuales, con su énfasis en la igualdad y en el papel del ambiente o de lo social.

Tal fue el caso de autoras como Helen Thompson Wooley (1874-1947), quien fuera del discurso hegemónico desarrolló proyectos sociales transformadores desde el ejercicio profesional; de Leta Stetter Hollingworth (1886-1939), quien se planteaba que nada riguroso y serio se podría decir, por ejemplo, sobre la menstruación (Hollingworth, 1914a), hasta que no se escuchara a las propias protagonistas de dicha experiencia corporal; de Lillian Moller Gillbreth (1878-1972), quien desafió los mandatos de género liderando el área de psicología industrial; o de Mamie Phipps Clark (1917-1983), quien interpelaría sobre la segregación racial desde la psicología, superado el «¿Acaso no soy yo una mujer?» de Sojourner Truth (1851), que desmontaría ese idea homogénea de mujer «blanca, burguesa y occidental».

Más difícil aún resultó ser mujer y pionera en la sociedad del Imperio japonés, historia que se inició con Tsuruko Haraguchi (1886-1915), la primera psicóloga en los laboratorios japoneses, a quien seguirían dos generaciones más de mujeres en este ámbito y también en psicología clínica, como el caso de Mieko Kamiya (1914-1979).

Por otro lado, ahondaremos en la realidad de la alta presencia femenina en áreas específicas, como la psicología escolar, la psicología infantil y la psicología ambiental. A esta última dedicaría su trabajo Marta Muchow (1892-1933), adelantándose a nociones como la de «espacio vital», para luego no ser ni referenciada en obras posteriores. De especial interés será recalcar en la Escuela de Ginebra, por donde pasaron autoras como Bärbel Inhelder (1913-1997) o Rosa

Sensat (1873-1961), con trabajos genuinos sobre psicología ambiental e infantil impregnados de la corriente de la Escuela Nueva. Aparece ya una importante emancipación de estas mujeres respecto a tutelas previas, así como cobra importancia el asociacionismo y las relaciones fraternales entre maestra y discípula que empiezan a crear *escuela*.

Pero si hay unas protagonistas claras en esta obra son las pioneras que nos quedan más cerca, y estas son las de los contextos español y latinoamericano, abordadas directamente por historiadores e historiadoras que llevan tiempo en la tarea de la construcción de sus genealogías.

En el caso de las primeras psicólogas españolas, se requerirá ampliar la mirada desde las primeras maestras normalistas que se formaron en la asignatura de Psicología hasta las pensadoras precursoras, como Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán o Concepción Saiz de Otero, para continuar con las pioneras que ya realizaron estudios específicos en la segunda y tercera décadas del siglo XX, entre las cuales señalamos a María Luisa Navarro, (1890-1947), Mercedes Rodrigo (1891-1982), Regina Lago (1897-1966), Matilde Huici (1890-1965) y Júlia Coromines (1910-2011), entre otras. Conoceremos su formación, sus «viajes» por Europa –principalmente al Instituto Jean-Jacques Rousseau de Ginebra– y Estados Unidos, hasta llegar a responder al modelo de mujer científica que defendía María de Maeztu.

Al ir matizando descubriremos que fueron mujeres *comprometidas, valientes*; con causas como el sufragismo, el pacifismo, la atención tutelar a menores y políticamente próximas a los ideales republicanos. Todas ellas, además, compartieron el difícil episodio de la Guerra Civil, que marcaría sus vidas y las del resto de los españoles. Muchas de ellas colaboraron con la causa republicana, en especial con actuaciones de atención y salvaguarda de la infancia. Algunas, como Regina Lago y Júlia Coromines, incluso investigaron sobre las respuestas emocionales de la infancia en situación de guerra (Lago, 1940a; Coromines, 1943).

También abordaremos, una vez finalizada la contienda, la difícil situación del exilio para las que se marcharon y las represalias para las que quedaron; la historia les otorgó, como mujeres, un doble juicio y un doble olvido. Algunas pudieron desarrollar sus aportaciones en países de América Latina, donde se exiliaron y desde donde reconstruyeron sus vidas, su profesión y su investigación.

La segunda generación de pioneras surge en los días grises del franquismo, en cuyas *coordenadas histórico-temporales* costará adquirir protagonismo, y destacaremos tres ejemplos de pioneras que se posicionarán con distinta suerte

ante la Academia del momento: Eugenia Romano (1917-1987), Jesusa Pertejo (1920-2007) y Fernanda Monasterio (1920-2006).

Desde Latinoamérica, nuestros colegas nos cuentan las historias de sus pioneras, las autóctonas, las que llegaron, las que marcharon o las que consiguieron cátedras en Psicología.

Desde Colombia se ahondará en la figura de Mercedes Rodrigo, pero desde una perspectiva historiografía crítica sobre su olvido en España y su papel fundacional de los estudios de psicología en Colombia, en una tarea casi de «arqueología historiográfica».

Desde Chile se seguirán las huellas de autoras autóctonas, como Amanda Labarca, y se conectarán con el camino seguido hasta allí por la española Matilde Huici. Su punto de encuentro será la creación de la formación universitaria para psicología infantil, en especial en la etapa del parvulario. Ambas serán referentes feministas y claramente comprometidas con causas sociales como la infancia y la educación pública.

Argentina mostrará un gran despliegue de autoras pioneras en diversas áreas. Desde figuras fundacionales como la pedagoga Raquel Camaña (1883-1915), comprometida con causas como el sufragismo, los derechos de la infancia o la educación, hasta las mujeres de la APA (Asociación Psicoanalítica Argentina), donde ellas estuvieron desde su origen, en principio como esposas de los fundadores, por ejemplo, Aberastury (1910-1972) o Betty Goode (1918-2003), y después como figuras independientes, destacando el caso de Marie Langer (1910-1987), quien asentaría el kleinismo en el psicoanálisis infantil argentino.

Para concluir esta obra, fijaremos nuestra mirada historiográfica en Brasil y en las historias de autoras autóctonas como Halina Radecka (1897-1980) y Lucilia Tavares (1902-1992), así como asistiremos al despliegue de la propuesta psicológica de Helene Antipoff (1892-1974) en Belo Horizonte.

Quedamos así, a un lado y otro del océano, con historias de pioneras entrelazadas, dando más protagonismo a las que nos son más próximas y propias, pero sin olvidar otros referentes de gran calado historiográfico, pues tampoco resultó fácil para ninguna de ellas «escribir su nombre en la historia de la psicología». Hubo realidades que se dieron en todos los contextos, como las dificultades para acceder a la Academia o a la investigación en un marco todavía muy próximo al canon androcéntrico en ciencia; sus dificultades a la hora de ejercer su profesión; sus «elecciones vitales» ante la maternidad, la familia o su carrera, a las que no se tuvieron que enfrentar sus compañeros varones; la falta de reconocimiento de sus aportaciones; o, en el peor de los casos, el olvido.

Esta obra no pretende abarcar a todas las pioneras de la historia de la psicología, afortunadamente aún son más, y somos conscientes de algunas *ausencias*, en especial en el contexto europeo o estadounidense. Hemos pretendido presentar una muestra representativa de autoras *pioneras* que se iniciaron en la psicología desde disciplinas próximas y que compartieron en sus itinerarios, vitales y profesionales, valores de compromiso con la nueva ciencia psicológica, el feminismo y la sociedad. Esto no hace sino engrandecer el valor de nuestras hermanas mayores en la disciplina, descubriéndonos mujeres fuertes, inteligentes, valientes, comprometidas, referentes imprescindibles para las psicólogas y los psicólogos de hoy en día, así como para el alumnado de Psicología, falto de referentes femeninos en su formación. Con ello, habremos colaborado en marcar una perspectiva crítica y feminista a la hora de abordar la enseñanza y el aprendizaje de la historia de la psicología, como una forma de restituir a las mujeres como coprotagonistas de la historia de la psicología.



Es de justicia epistémica ahondar en la resignificación de las primeras mujeres que se aproximaron a la psicología desde la filosofía, el magisterio o la medicina y que, aun tratando de ajustarse a las propuestas canónicas para encajar en el sistema, no recibieron el reconocimiento que merecían, sino un olvido total o parcial.

Para mostrar una amplia panorámica, presentamos a pioneras de distintos contextos sociohistóricos —Latinoamérica, Estados Unidos, Europa y Japón, con especial atención a España— y también de diferentes corrientes psicológicas.

Ha sido difícil escribir sus historias, pues muchas de ellas dejaron poca obra escrita o se perdieron como colaboradoras o ayudantes en los escritos de ellos. Hemos seguido las huellas de su memoria y hemos descubierto a mujeres valientes y comprometidas, guiadas en sus actuaciones por el altruismo, pues el nosotras se antepuso al yo. Muchas de ellas estuvieron próximas al feminismo, que ayudó a combatir el sexismo y la misoginia de las teorías psicológicas del momento.

Y concluimos descubriendo cómo todas ellas contribuyeron al desarrollo de una psicología más rigurosa, enfatizaron el papel de lo social en la explicación de las diferencias sexuales, fueron conscientes de los conflictos subjetivos de las mujeres de la época, apostaron por la interdisciplinariedad y contribuyeron a la transformación social desde los ámbitos aplicados o de reforma a los que tuvieron acceso. Por todo ello, son, por derecho, las coprotagonistas de la historia de la psicología.